
MARIO RAPOPORT

Tiempos de crisis, vientos de cambio. Argentina y el poder global

Editorial Norma, Buenos Aires, 2002, 403 páginas

Este libro reúne distintos ensayos y entrevistas que recuperan una visión de la realidad argentina y de su crisis actual en el marco del proceso en el que se desenvuelve el mundo en su globalidad.

Un rasgo distintivo de éste es su carácter braudeliano, el tiempo histórico en que los hechos van adquiriendo sentido y significación. Procura comprender nuestra problemática a partir de la inserción del presente en un proceso de larga duración, con el objetivo de superar, para decirlo con palabras del autor, la trampa del análisis coyuntural.

El libro está dividido en tres partes: una primera dedicada a la globalización y la crisis mundial; una segunda donde se analiza específicamente la crisis argentina y sus raíces; y una tercera parte en la que el pensamiento del autor en torno a esta temática se completa y articula en una serie de entrevistas cuidadosamente seleccionadas.

En la primera parte, Rapoport expone los rasgos más trascendentes del proceso globalizador: el crecimiento y los ciclos económicos, el comercio, la transnacionalización, la desregulación financiera, la regionalización, la distribución del ingreso, la tecnología y los procesos de trabajo, la competitividad. En la consideración de estos rasgos se pone de manifiesto una aguda percepción de las condiciones

históricas del cambio social, destacando qué es lo realmente nuevo en la esfera económica, social y política.

Analiza, también, qué hay de mítico y de real en el supuesto debilitamiento del Estado nacional; en el surgimiento de un nuevo orden mundial basado sobre el triunfo del capitalismo liberal; sobre la expansión y el fortalecimiento de sistemas democráticos de gobierno y, finalmente, en el advenimiento de una cultura global.

Luego se centra sobre los límites del proceso globalizador, caracterizando los aspectos más crudos de la crisis actual: desocupación, pobreza, desigualdad creciente, desequilibrios ecológicos, corrupción. Así se favorece, señala el autor, a sectores muy limitados de la población, poniéndose en cuestión las condiciones mismas de sustentabilidad del sistema. Esta crisis, refleja las propias características de la evolución de la economía mundial en los últimos 20 años y sus datos fundamentales son la volatilidad de los flujos de capitales, la superproducción de bienes y las restricciones crecientes de los mercados públicos y privados.

En este contexto, otro mito se derrumba, el rol de las instituciones financieras internacionales acorde con los objetivos para las que fueron creadas. Instituciones en las que predomina una ideología que marca el ritmo de la economía actual y le sirve de fundamento teórico.

Finalmente, finaliza esta primera parte del libro con reflexiones en torno del papel que desempeñan las grandes potencias; las instituciones internacionales como depositarias de una pretendida gobernabilidad mundial, y la conformación de un poder global. Los atentados del 11 de septiembre y

el nuevo rol de Estados Unidos son considerados en el marco de una visión estratégica que abarca a las distintas regiones del mundo y que tiene como trasfondo la desintegración del bloque soviético y la reconfiguración de las relaciones de poder entre las grandes potencias. Esto conduce al autor a la pregunta ¿dónde vive el poder global? En su respuesta aparece con claridad el surgimiento de una estructura multicéntrica que es cuidadosamente definida en sus componentes más destacados: los Estados Unidos como superpotencia global; el fortalecimiento de la Unión Europea; el rol de Rusia y China; las cumbres del grupo de los 7 y de los 8. En este contexto va surgiendo el derecho —según palabras de Rapoport— que se arrojan las grandes potencias a modelar el mundo conforme con sus propios intereses, buscando utilizar las organizaciones internacionales: las Naciones Unidas, la OTAN, el FMI, o el Banco Mundial.

La segunda parte de esta obra, “La crisis argentina”, está dividida a su vez en dos secciones: “La Argentina y el mundo” y “Las raíces de la crisis”.

En la primera se abordan tres momentos clave en la historia de la política exterior de nuestro país que ayudan a la comprensión de las difíciles relaciones con el poder mundial a lo largo del siglo XX: la segunda guerra mundial y el sostenimiento de la neutralidad como posición heredada y principista; la ‘tercera posición’ de Perón, en el marco del discurso nacionalista y también del pragmatismo negociador y, finalmente, el período del 55 al 83, que tuvo dramáticas proyecciones en lo internacional, especialmente durante la última dictadura militar.

También se analizan las relaciones con el Brasil en la década de 1960,

con el objeto de destacar la especial gravitación que tienen los vínculos con esta nación latinoamericana. Recordemos que el período seleccionado son los años de golpes militares en ambos países, en el marco de la llamada “guerra fría” y del intervencionismo estadounidense en la región.

No falta la crítica a la política exterior de Menem, inspirada en el “realismo periférico”. Los supuestos sobre los que se funda esta política: la unipolaridad hegemónica, la tendencia hacia la desaparición de la entidad de los estados nacionales; la vinculación preferencial con EUA explican una base común de valores compartidos en la política exterior y en la filosofía económica. El trabajo brinda ejemplos notorios del fracaso de este enfoque y destaca la necesidad de fortalecer el Mercosur en el proceso de inserción de la Argentina en el contexto mundial de la posguerra fría.

El dilema Mercosur-ALCA es, a su vez, analizado por el autor teniendo como telón de fondo no sólo la perspectiva del presente sino especialmente la evolución histórica de cada uno de estos procesos de integración. Rapoport da cuenta de los peligros que supone la integración al ALCA sin haber fortalecido previamente nuestra propia unidad con los países que integran el Mercosur.

Llegamos así a la segunda sección de este apartado que el autor ha denominado “Las raíces de la crisis”, donde, en un primer ensayo, refiere algunos mitos y paradojas de nuestra historia analizando las razones más profundas de esta crisis en un país de intelectuales y cultura destacados pero también de extrema violencia y crueles dictaduras. Rapoport presenta los rasgos más profundos de nuestra sociedad, que van definiendo una ma-

triz cultural plagada de antivaleores: corrupción secular; viejos y nuevos alineamientos de sectores dirigentes privilegiados, ligados por sus intereses con el poder mundial; traslación de la cultura rentística de principios del siglo XX a otros actores y otras etapas de nuestra historia que explican gran parte de nuestra deuda externa; cultura de la dependencia, antidemocrática, enquistada en sectores sociales que han buscado cooptar el estado para sostenerse en el poder. Finalmente revisa toda una corriente historiográfica que explica nuestra decadencia a partir de falacias funcionales a esta crisis de valores y señala las posibles salidas para recuperar el bienestar de los argentinos e insertar a nuestra nación en un sendero de crecimiento sostenido.

En la tercera parte de esta obra, por último, se exponen una serie de entrevistas seleccionadas que complementan y articulan gran parte del contenido del libro. La comparación de la crisis de los '30 con la actual, los mitos de la historia económica y social argentina, la situación del sistema científico nacional, la tasa Tobin, el Plan Fénix, la deuda externa, las políticas de ajuste y recesión, son entre otros, los temas fundamentales que se abordan aquí.

En definitiva, *Tiempos de crisis, vientos de cambio. Argentina y*

el poder global de Mario Rapoport es un libro de vital importancia para entender el terrible presente que vivimos, y encontrar soluciones en propuestas que permiten sembrar la esperanza de un futuro mejor. Es además una obra de particular interés no sólo para los argentinos sino también para los países de nuestra región. Su proyección excede ampliamente el interés académico que ciertamente tiene el tema y se inscribe en el campo de las cuestiones políticas sustantivas que deberán tener en cuenta los distintos sectores de nuestra gerencia.

Alicia Carlino

Universidad Nacional
del Nordeste

